

Cabo de Hornos, hito geográfico y lápida de navegantes

En 2020, a tiro de una piedra, estaremos conmemorando el descubrimiento del Estrecho. Primera gran aventura del hombre actual. Hecho trascendente para la historia del mundo y para lo cual se están preparando muchas naciones que se vieron beneficiadas por este suceso. ¿Y nosotros? ¿Cuándo comenzaremos a prepararnos en serio? Somos los guardianes del Estrecho y ¿dejaremos que otros se luzcan con lo que es nuestro? ¿Los veremos llegar e irse así tal cual?

Por estos días una regata de veleros intrépidos está pasando el Cabo de Hornos en un afán de demostrar arrojo con soberbias embarcaciones muy bien delineadas para lograrlo. Y el legendario peñón las observa pasar añorando marcar en sus rocas un nombre más de los cientos de buques que se ofrendaron ante él con carga y tripulantes.

2016 es el año 400 desde que fue descubierto por los holandeses y a fin de este año será la atracción mundial del momento. Los Capornier, los marinos y navegantes de todo el mundo pondrán sus ojos allá lejos, en el último lugar del mundo, que está más allá del fin del mundo y al cual llegan a visitar cientos de turistas todas las semanas a bordo de los cruceros locales o los que zarpan desde Ushuaia.

Hornos tiene vida, desde donde pareciera regir el Dios Poseidón, pues a Él sí que le deben respeto. ¿Cuántas oraciones y ruegos se han dado ante su negra estructura, sea para el éxito del cruce o como última exhalación antes de perderse bajo sus aguas? Y a pesar de ello sigue siendo un imán. Hasta la imagen del Albatros ha padecido bajo la mano firme de los elementos y hoy tiene su ala rota. Podría decirse que en una muestra de su poder la voraz fuerza del viento la arrancó, para homenajear su presencia eterna, pero es mala imagen para el mundo y el sentimiento de amor que deberíamos tener por ese punto de nuestro territorio. Siendo tanto el interés que habrá, ¿valdrá la pena despreocuparnos de ello y no restaurarlo a la brevedad?

Hornos es chileno, pero otros se beneficiarán de la conmemoración de esa epopeya y lo venderán una vez más con bandera ajena.

Hornos, ¡lejos estará!, pero es de Magallanes y es bueno comenzar a repararlo AHORA. Pueden existir problemas más urgentes que resolver. Siempre los habrá, pero la imagen del Albatros es prioritaria y no se puede postergar.

El buque holandés “Europa”, Vencedor del Cabo de Hornos en 2010, encabezará el desfile de buques que nos visitará para la ocasión. No seamos miopes como lo fueron numerosas autoridades y connotados representantes de los sectores del turismo y marítimo en esa fecha y actuemos anticipadamente, con lucidez, energía, innovación y sin mezquindad.